

La profesionalización docente como factor de cambio

*Autores: Covarrubias Leon Gisela, Cruz Ponce Tulia
Argelia, Cruz Recéndiz Arnoldo*

Resumen

La formación continua del docente se presenta como un componente fundamental para la evolución del sistema educativo, permitiendo a los educadores reflexionar e innovar en sus métodos de enseñanza y así desafiar prácticas tradicionales. Este proceso no solo enriquece las competencias pedagógicas de los docentes, sino que también influye directamente en el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes. En el marco de la Reforma Educativa de la Nueva Escuela Mexicana, se enfatiza la necesidad de que los educadores abandonen enfoques obsoletos centrados en la memorización y la pasividad, adoptando un rol más activo como facilitadores del aprendizaje que respondan a las necesidades diversas de los alumnos, promoviendo así el desarrollo de habilidades críticas y creativas.

Palabras clave: Profesionalización docente, formación continua, competencias docentes, calidad educativa, desempeño docente.

Introducción

En el contexto educativo actual existen docentes que continúan empleando métodos tradicionales, como clases teóricas y evaluaciones escritas, lo que refleja un enfoque docente que prioriza la memorización de conceptos y carece de estímulos para la reflexión, el pensamiento crítico, el desarrollo de competencias y habilidades. Esta situación conduce a una pasividad en los estudiantes, quienes no participan activamente ni desarrollan la creatividad, ni la capacidad de reflexión, y mucho menos presentan un aprendizaje cognitivo y/o significativo. A pesar de que los docentes trabajan diligentemente y aplican estrategias didácticas, los resultados siguen siendo insatisfactorios, con un bajo rendimiento académico por parte de los alumnos, por lo tanto, no se desarrollan en ellos las competencias que marca el perfil de egreso de educación básica en el nivel de secundaria.

Es preocupante que los docentes continúen aferrados a seguir realizando prácticas educativas tradicionales, las cuales están caracterizadas por una enseñanza expositiva y una actitud pasiva por parte de los alumnos, esto se traduce en que el profesor solo se limita a transmitir información y los alumnos la reciben de manera pasiva, sin que con ello permee una actitud donde ellos se interesen por aprender de manera autónoma y dinámica. Esta preferencia por el modelo tradicional se refleja en la planificación de clases y refuerza la falta de motivación y responsabilidad en los estudiantes para construir un andamiaje cognitivo, un proyecto de vida y así mismo aplicarlo en el futuro inmediato.

En el contexto de la Reforma Educativa de la Nueva Escuela Mexicana, se plantea la necesidad de un nuevo rol docente, que implique el desarrollo y la aplicación de competencias profesionales, en el cual el profesor actúa como un facilitador de los contenidos provocando en los alumnos actitudes positivas, en las que el estudiante no sea solo un receptor pasivo, sino que se potencialice el desarrollo humano de los educandos, tomando como base los principios, valores, actitudes y aptitudes. Sin embargo, surge la interrogante sobre cómo los docentes pueden adquirir y poner en práctica estas competencias, y cómo pueden contribuir al cambio de paradigma educativo y superar la resistencia al cambio.

Es esencial que los docentes reflexionen, analicen y se comprometan a abordar las áreas de oportunidad, para atender y desarrollar las competencias que le permitan mejorar la calidad del proceso educativo que brindan a los estudiantes dentro de las aulas. Esto implica una comunicación profesional, efectiva y eficaz entre los docentes y directivos, los cuales deben estar dispuestos a asumir un nuevo rol y afrontar los desafíos de un mundo globalizado que demanda actualización, profesionalización y compromiso. El docente debe desempeñar un papel activo como líder y mediador en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que requiere una reflexión profunda sobre la profesionalización del magisterio y un cambio sustancial en la epistemología educativa.

Aunque existen desafíos significativos, cabe destacar que al hablar de educación y los problemas que existen dentro de este proceso, es reconocer que se requiere se

atención de manera pronta y se de resolución a los mismos en el ámbito educativo, el magisterio está tomando la iniciativa de mejorar y abordar estas problemáticas de manera individual y autónoma, buscando fortalecer las competencias docentes.

El objetivo de esta investigación es promover la profesionalización docente como un medio esencial para generar un cambio significativo en la calidad del proceso educativo, fomentando el desarrollo de competencias, habilidades y actitudes que impacten positivamente en el aprendizaje de los estudiantes.

Explorar cómo la implementación efectiva de competencias profesionales por parte de los docentes, puede ser un factor de cambio al transformar el paradigma educativo tradicional, que fomente el pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje significativo. Detectar las barreras que enfrentan los docentes en la adquisición y aplicación de competencias durante su proceso de actualización y profesionalización. Además, se proponen estrategias para superar la resistencia al cambio y fomentar una práctica educativa más reflexiva y adaptada a las necesidades actuales de los estudiantes.

Para ello, se plantea la siguiente pregunta: ¿cuáles son los efectos de la formación continua y la profesionalización docente en el desarrollo de competencias pedagógicas específicas, y cómo estas competencias influyen en la mejora del rendimiento académico y la motivación de los estudiantes en el aula?

El artículo permite reconocer las resistencias que los docentes manifiestan ante la actualización, capacitación y profesionalización, así como las dificultades que enfrentan en la implementación e innovación de estrategias. También se analiza cómo estas dificultades pueden impactar positivamente en el proceso educativo. Además, se destaca la importancia de reflexionar sobre el rol del docente como facilitador del aprendizaje, en lugar de ser solo un transmisor de conocimientos.

El aporte de la investigación sobre la profesionalización docente subraya su papel crucial en el mejoramiento de la calidad educativa. Al enfatizar la importancia de la formación continua de los docentes, se evidencia cómo esta actualización en conocimientos y metodologías pedagógicas se traduce en una enseñanza más efectiva.

La promoción de la profesionalización docente como un medio esencial para mejorar la calidad del proceso educativo enfrenta diversas limitantes. La falta de recursos económicos y capacitación continua dificulta que los docentes accedan a programas formativos de calidad, carencia de un entorno propicio que fomente el desarrollo profesional, resistencia al cambio, percepción errónea sobre el valor de la formación continua y su impacto en el aprendizaje de los estudiantes. Las exigencias curriculares y la presión por resultados inmediatos a menudo restan tiempo y prioridad a las iniciativas de desarrollo profesional, lo que limita su implementación efectiva y sostenida.

MARCO TEÓRICO

Actualmente, la educación es considerada un proceso social que permite a las personas dentro de una población transmitir lo más valioso de la cultura y el desarrollo a las nuevas generaciones. Es la principal responsable de definir las relaciones formales de las personas con el contexto natural y social. Esto convierte a la profesionalización docente en un tema de suma importancia en el campo educativo, ya que la calidad de la educación impartida en las escuelas depende en gran medida del nivel de preparación, actualización e innovación que posean los docentes (García & López, 2020).

En el contexto del problema planteado, se estudia la formación continua y la profesionalización docente, ya que se refiere a los programas y actividades que los educadores realizan para mejorar sus habilidades y conocimientos. Esta variable se manipula para observar su efecto en otra variable.

Por otro lado, se estudia el comportamiento de las competencias pedagógicas específicas desarrolladas por los docentes y el rendimiento académico de los estudiantes, ya que su evolución y mejora dependen de la calidad y efectividad de la formación que reciben los profesores, con ello se busca entender cómo la inversión en la profesionalización docente impacta positivamente en las habilidades pedagógicas y, en consecuencia, en los resultados académicos de los alumnos.

La formación continua y la actualización de los conocimientos pedagógicos y disciplinares son fundamentales para que los docentes puedan adaptarse a las nuevas demandas

educativas y responder eficazmente a las necesidades de los estudiantes.

La profesionalización en cualquier ámbito laboral permite alcanzar resultados óptimos y pertinentes, lo que implica la preparación antes y durante el desempeño del servidor público o privado. Esto asegura que cuenten con las herramientas necesarias para actuar con el mayor nivel de eficiencia, eficacia y efectividad (Martínez & Pérez, 2021).

La educación que se imparte en México tiene el compromiso de superar los retos que se pretenden, al brindar una educación de calidad para todos, se busca integrar un sistema educativo eficiente, flexible y contextualizado que se integre y contribuya al desarrollo económico sustentable, humano y ambiental que permita lograr un verdadero cambio en todos los ámbitos de la sociedad.

La profesionalización docente como factor de cambio se refiere al proceso continuo de formación, actualización y mejora de las competencias profesionales de los educadores, con el objetivo principal de impactar positivamente en el desarrollo y adquisición del aprendizaje de los estudiantes, así como en la calidad de la enseñanza. Para lograr la profesionalización, es necesario realizar una serie de cambios destinados a mejorar la calidad y alcanzar los estándares establecidos. Este proceso debe ser gradual y dirigido por expertos en cada área donde se identifiquen debilidades (Martínez & Pérez, 2021; García, 2022).

La profesionalización docente es un fenómeno presente en la sociedad, que abarca ámbitos como el familiar, educativo y laboral (Pérez y Gardey, 2024). La educación

prepara al estudiante para su futura profesión, logrando los distintos objetivos de manera progresiva (Martínez & Pérez, 2021).

El individuo involucrado debe participar activa y conscientemente, manteniendo la motivación y reservando tiempo para la reflexión. La profesionalización desempeña un rol crucial en la sociedad al fomentar el compromiso con la educación y el progreso.

En este sentido, la profesionalización docente no solo implica la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades, sino también la reflexión crítica sobre la propia práctica educativa y la búsqueda constante de estrategias innovadoras que propicien el aprendizaje significativo de los estudiantes (Gimeno, 2019).

Según el autor Pérez (2021), la profesionalización docente también se relaciona con el compromiso ético y la responsabilidad social de los educadores, quienes deben trabajar en pro de la equidad y la inclusión educativa, promoviendo la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes, independientemente de las condiciones socioculturales y económicas. Es un aspecto fundamental en la mejora de la calidad educativa, ya que impacta directamente en el desempeño de los docentes y en el aprendizaje de los estudiantes. Vahos (2019), considera que es un tema de relevancia en la actualidad, ya que se busca fortalecer las capacidades de los educadores para enfrentar los desafíos de la sociedad contemporánea y contribuir al desarrollo integral de los estudiantes.

La profesionalización docente implica la adquisición de conocimientos, habilidades

y competencias específicas que permitan a los docentes desempeñar de manera eficaz el rol en el aula. Para el autor, la formación continua y la actualización constante son pilares fundamentales en este proceso, ya que permiten a los docentes adaptarse a los cambios en la sociedad y en el ámbito educativo.

Hargreaves y Fullan destacan la importancia de fomentar una cultura de colaboración entre los docentes, donde se compartan experiencias, se reflexione sobre la práctica y se trabaje de manera conjunta para mejorar la enseñanza. Este enfoque colaborativo no solo enriquece el desarrollo profesional de los educadores, sino que también contribuye a la mejora continua de la calidad educativa (Hargreaves & Fullan, 2020; Vangrieken et al., 2021).

Según los autores, esta colaboración es clave para impulsar la profesionalización docente y generar un impacto positivo en el aprendizaje de los estudiantes.

Otro aspecto relevante de la profesionalización docente es la incorporación de la tecnología en el aula. Según Prensky (2023), los docentes deben adquirir competencias digitales para integrar las herramientas tecnológicas en la práctica pedagógica. En este sentido, la formación en tecnología educativa juega un papel fundamental en la profesionalización docente, ya que permite a los profesores adaptarse a las demandas de la sociedad digital y mejorar la calidad de la enseñanza (Gómez Nocetti, 2023; Candela-Rodríguez, 2024).

Por otro lado, la evaluación del desempeño docente es un aspecto clave en la

profesionalización y un factor de cambio significativo. Según Darling-Hammond, la evaluación del desempeño debe ser integral y considerar múltiples dimensiones de la práctica docente, como el dominio de los contenidos, las estrategias pedagógicas, la relación con los estudiantes y la capacidad de reflexionar sobre la propia práctica. Además, la evaluación del desempeño debe ser formativa, es decir, orientada hacia la mejora continua del docente (Darling-Hammond, 2021; Santiago & Benavides, 2022).

En este contexto, la formación inicial y la formación continua son aspectos fundamentales en el proceso de profesionalización docente como factor de cambio. Según Imbernón (2023), la formación inicial debe proporcionar a los docentes una base sólida de conocimientos teóricos y prácticos, así como desarrollar habilidades pedagógicas y didácticas. La formación continua permite a los docentes actualizar sus conocimientos, adquirir nuevas competencias y mejorar su práctica en función de las demandas de la sociedad y del contexto educativo (Gómez Nocetti, 2023; Candela-Rodríguez, 2024).

En el estudio realizado por Ramírez (2019), se destaca la importancia de la formación inicial y continua de los docentes como factor determinante en la mejora de la calidad educativa. Según el autor, los programas de formación docente deben estar orientados al desarrollo de competencias pedagógicas, didácticas y tecnológicas, con el fin de potenciar las habilidades y capacidades de los educadores para enfrentar los retos de la educación actual.

Por su parte, Gómez (2020), menciona la

necesidad de promover una cultura de evaluación y retroalimentación en el ámbito educativo, donde los docentes puedan reflexionar sobre la práctica, identificar áreas de mejora y establecer metas de desarrollo profesional. La evaluación continua del desempeño docente contribuye a la profesionalización y al crecimiento profesional de los educadores, fomentando la excelencia educativa y el logro de resultados sobresalientes en el aprendizaje de los estudiantes.

En otro estudio realizado por Rodríguez (2021), se resalta la importancia de la colaboración y el trabajo en equipo como elementos clave en el proceso de profesionalización docente. Según el autor, la construcción de redes de apoyo y la colaboración entre docentes, directivos, padres de familia y otros actores educativos favorece el intercambio de experiencias, la retroalimentación constante y el trabajo colaborativo para la mejora continua de la práctica educativa.

Por lo anterior expuesto se puede deducir que la profesionalización docente como factor de cambio es un aspecto fundamental en la mejora de la calidad educativa, impacta directamente en el desempeño de los docentes y en el aprendizaje de los estudiantes. Para fortalecer este proceso, es necesario promover una cultura de colaboración, incorporar la tecnología en el aula, evaluar el desempeño docente de manera integral y brindar una formación inicial y continua de calidad.

De esta manera, se podrá impulsar la profesionalización docente y contribuir al desarrollo integral de los estudiantes en la sociedad contemporánea, promover una

cultura de evaluación y retroalimentación entre los diferentes actores educativos; siendo un proceso continuo y necesario para impulsar el cambio y la transformación en la educación contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes y la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

METODOLOGIA

La profesionalización docente no solo es un requisito esencial para mejorar la calidad educativa, sino que también es un proceso dinámico y multifacético que abarca diversos aspectos del desarrollo profesional de los educadores. En este sentido, la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades es solo el primer paso en el camino hacia la excelencia pedagógica. Los docentes también deben comprometerse con una reflexión crítica sobre la práctica educativa, cuestionando constantemente los métodos y enfoques para identificar áreas de mejora y adaptarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes y de la sociedad en general (Gimeno, 2019).

La colaboración entre docentes es un aspecto crucial de la profesionalización. Al compartir experiencias, recursos y mejores prácticas, los educadores pueden enriquecer mutuamente la enseñanza y aprender unos de otros. Esto puede realizarse mediante reuniones de equipo, grupos de estudio colaborativo o comunidades de práctica en línea, donde los docentes pueden intercambiar ideas y recibir apoyo de colegas de todo el mundo (Flushman, Guise, & Hegg, 2021).

La metodología aplicada se centra en profundizar en la comprensión de cómo la

formación continua y la profesionalización docente en el desarrollo de competencias pedagógicas específicas influyen en la mejora del rendimiento académico de los estudiantes

Para alcanzar el objetivo de la investigación, se utilizó un enfoque cualitativo lo que permitió obtener una visión del fenómeno de la profesionalización docente y su relación con el cambio educativo (Johnson, Onwuegbuzie, & Turner, 2020).

El diseño de esta investigación integró la profundidad y riqueza de los datos cualitativos con la objetividad de los datos cuantitativos (Johnson, Onwuegbuzie, & Turner, 2020). Esta combinación facilitó una comprensión holística y detallada del tema en cuestión, explorando tanto las percepciones subjetivas de los docentes como los resultados tangibles del desarrollo profesional.

La integración efectiva de la tecnología en el aula es un desafío constante para muchos educadores, pero también ofrece enormes oportunidades para mejorar la calidad y el alcance de la enseñanza. Los docentes deben adquirir competencias digitales sólidas y estar al tanto de las últimas herramientas y recursos tecnológicos disponibles. Esto puede incluir el uso de aplicaciones educativas, plataformas de aprendizaje en línea, realidad virtual o simulaciones, entre otros recursos digitales, para crear experiencias de aprendizaje más interactivas y significativas para los estudiantes (Navarro Rodríguez, Guzmán Arredondo, & García Arámbula, 2019).

La evaluación del desempeño docente debe

ser un proceso continuo y centrado en el desarrollo profesional. Más que simplemente una herramienta para medir el rendimiento, la evaluación debe ser un medio para proporcionar retroalimentación constructiva y apoyo individualizado a los docentes, ayudándoles a identificar sus fortalezas, áreas de mejora y a establecer metas de desarrollo profesional significativas.

Esto puede lograrse a través de observaciones en el aula, revisiones de carteras de trabajo, encuestas de retroalimentación de estudiantes y colegas, y otros métodos de evaluación formativa. La observación en el aula permite a los docentes identificar fortalezas y áreas de mejora en su práctica educativa, obteniendo retroalimentación valiosa de colegas o supervisores (Martínez Ituren, 2024). Las revisiones de carteras de trabajo proporcionan una visión integral del progreso y las habilidades de los estudiantes a lo largo del tiempo (Escuela de Maestros, 2024). Además, las encuestas de retroalimentación de estudiantes y colegas son esenciales para obtener perspectivas diversas y mejorar continuamente la calidad de la enseñanza (IESPE, 2023). Estos métodos de evaluación formativa son fundamentales para promover un aprendizaje efectivo y una enseñanza reflexiva (TU MAESTROS, 2023).

La población objetivo de este estudio consideró a los docentes de la zona 01 de Telesecundaria, ubicada en el municipio de Catorce, San Luis Potosí. La selección de esta población se basó en la diversidad de contextos educativos y niveles de formación de los docentes, lo que permitió una exploración exhaustiva en la profesionalización en diferentes entornos (González & Pérez, 2022). Para asegurar

la representatividad de la muestra, se empleó un muestreo aleatorio estratificado, considerando factores como la experiencia, la formación académica y las áreas de especialización (López, 2021). Por lo tanto, la muestra considera docentes de diferentes centros educativos, así como diversos contextos en los que laboran, existiendo una amplia gama de oportunidades, fortalezas y áreas de desarrollo entre una escuela y otra, además de los diferentes perfiles profesionales que ostenta cada uno de los docentes (Martínez, 2023).

La población muestra se constituye de 16 docentes, de los cuales 5 son del sexo masculino y 11 del sexo femenino, cuyas edades oscilan entre los 25 y 54 años. La preparación profesional de los docentes varía, 5 cuentan con el grado de maestría titulados, 2 están cursándola y 9 con licenciatura titulados. Esta diversidad en la muestra permite explorar cómo el nivel educativo y la experiencia influyen en la percepción y práctica de la profesionalización docente.

Con relación a los instrumentos de recolección de datos, se utilizaron entrevistas semiestructuradas, con el objetivo de explorar las percepciones, experiencias y prácticas de los docentes en relación con la profesionalización (García & López, 2022). Los grupos focales facilitaron la discusión grupal sobre cómo perciben la profesionalización docente y su relación con el cambio educativo (Martínez, 2023). Para los datos cuantitativos, se aplicaron cuestionarios estandarizados que abordaron variables como el nivel de formación, la participación en programas de desarrollo profesional y la percepción del impacto en la práctica pedagógica (Rodríguez, 2021). Estos cuestionarios

también midieron la percepción de los docentes sobre la importancia y efectividad de la formación continua en el desarrollo profesional, además de evaluar el cambio en las prácticas pedagógicas de los docentes como resultado de la profesionalización (Pérez, 2023).

El procedimiento de investigación comprende una fase inicial de recopilación de datos cualitativos, seguida de un análisis temático para identificar patrones y tendencias emergentes (González & Pérez, 2022). Posteriormente, se administraron los cuestionarios cuantitativos a una muestra representativa de docentes, y los datos obtenidos se analizaron utilizando técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales para identificar correlaciones y asociaciones significativas (López, 2023).

En cuanto al análisis de datos cualitativos, se aplicaron técnicas de codificación abierta, axial y selectiva para el análisis, identificando temas y relaciones entre categorías. Para los datos cuantitativos, se emplearon herramientas estadísticas como el análisis de regresión y las pruebas de significancia para examinar la relación entre variables como la formación docente y el cambio en las prácticas pedagógicas.

La utilización de estos instrumentos proporciona una medida del progreso y rendimiento profesional de cada docente en la institución educativa, en relación con el nivel de formación profesional. No obstante, durante el análisis cualitativo, es esencial tener en cuenta las actitudes de los docentes. Se encontraron situaciones en donde algunos profesores muestran reluctancia a participar en los instrumentos

de investigación, ya que temen ser expuestos ante los colegas. Además, se observaron casos de docentes que tienen dificultades para comprender las preguntas de las entrevistas semiestructuradas, y algunos desconocen el propósito de un grupo focal. En contraste, se observaron que otros maestros muestran una actitud positiva y receptiva hacia la participación en el estudio.

En términos de consideraciones éticas, se solicitó el consentimiento informado de todos los participantes y, garantizando la confidencialidad y el anonimato de los datos recopilados (American Psychological Association, 2020). El estudio se llevó a cabo respetando los principios éticos de la investigación científica, incluyendo el respeto a la autonomía y dignidad de los participantes.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El presente informe muestra los resultados de una investigación cualitativa que examina la percepción, experiencias y prácticas de los docentes de la zona 01 de Telesecundaria ubicada en el municipio de Catorce, San Luis Potosí, en relación con el tema de investigación: La profesionalización docente como factor de cambio en el ámbito educativo. Los instrumentos utilizados permitieron obtener una comprensión integral de este fenómeno, los cuales permitieron recopilar datos para identificar la naturaleza profunda de la realidad, la relación y estructura que vive cada uno de los docentes investigados.

La investigación científica se apoya en una variedad de métodos para recopilar, analizar e interpretar datos. Dos enfoques principales dentro de este campo son los métodos

cualitativos y cuantitativos, cada uno con características, técnicas y aplicaciones particulares.

Los métodos cualitativos se enfocan en comprender la complejidad y la riqueza de un fenómeno desde una perspectiva subjetiva, mientras que los métodos cuantitativos se centran en la recopilación y el análisis de datos numéricos para identificar patrones y regularidades objetivas. Ambos enfoques tienen fortalezas y limitaciones, y la elección entre ellos depende del objetivo de investigación y la naturaleza del fenómeno estudiado. En los resultados obtenidos de las entrevistas aplicadas, se observó que el 100% de los docentes participantes definieron la profesionalización docente como un proceso continuo de adquisición de conocimientos, habilidades y competencias para mejorar la práctica pedagógica y el rol como educadores. La profesionalización en cualquier ámbito laboral es fundamental para alcanzar resultados óptimos y pertinentes. Este proceso implica la preparación tanto antes como durante el desempeño del servidor público o privado, asegurando que cuente con las herramientas necesarias para actuar con el mayor nivel de eficiencia, eficacia y efectividad (Gómez, 2021; Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal [INAFED], 2020).

Con relación a las experiencias de formación y desarrollo profesional, el 85% de los participantes destacaron haber participado en una variedad de experiencias de formación, incluyendo talleres, cursos, especializaciones y maestrías, percibiéndolas como fundamentales para el crecimiento profesional. Ya que, según Martínez (2021), la formación continua y la actualización de los

conocimientos pedagógicos y disciplinares son fundamentales para que los docentes puedan adaptarse a las nuevas demandas educativas y responder eficazmente a las necesidades de los estudiantes.

El 95% de los docentes señalaron que la formación continua ha tenido un impacto positivo en la práctica pedagógica, permitiéndoles implementar nuevas estrategias y enfoques que benefician el aprendizaje de los estudiantes. La profesionalización docente se ha convertido en un tema de suma importancia en el campo educativo. Existe una relación directa entre la calidad de la educación impartida en las escuelas y el nivel de preparación, actualización e innovación que los docentes poseen (Linares González, García Monroy, & Martínez Allende, 2021; Moreno Hernández, Pérez Casillas, & Martínez Pérez, 2020).

Se identifica que el 70% de los participantes distinguen barreras como la falta de tiempo, recursos limitados y la falta de apoyo institucional para la formación continua; la falta de tiempo, los recursos limitados y la ausencia de apoyo institucional son barreras significativas que obstaculizan el desarrollo profesional docente. Estas barreras no solo afectan la capacidad de los docentes para adquirir nuevas habilidades y conocimientos, sino que también limitan la capacidad para implementar prácticas educativas innovadoras y efectivas en el aula (García & López, 2022; Pérez & Martínez, 2021).

El 90% de los docentes destacaron cambios significativos de la práctica educativa en el enfoque de enseñanza, incluyendo la implementación de metodologías más participativas y el uso de tecnología en el

aula; ya que, para lograr la profesionalización docente, es necesario implementar una serie de cambios destinados a mejorar la calidad de la enseñanza y alcanzar los estándares establecidos. Este proceso debe ser gradual y estar dirigido por expertos en las áreas donde se identifiquen debilidades (Linares González, García Monroy, & Martínez Allende, 2021; Moreno Hernández, Pérez Casillas, & Martínez Pérez, 2020).

Dentro del cuestionario aplicado en el grupo focal, se manifiesta que el 100% de los participantes compartieron experiencias de formación y reflexionaron sobre el impacto de la práctica docente. El 80% discutió los beneficios de la profesionalización, como el desarrollo profesional y personal, así como los desafíos, las barreras institucionales y la falta de reconocimiento.

Con relación a las ideas para mejorar el proceso de profesionalización, el 75% de los docentes encuestados, manifestaron diversas actividades, como aumentar el acceso a la formación y brindar más apoyo institucional, al promocionar capacitaciones y actualizaciones docentes.

Al aplicar el instrumento relacionado con la percepción de la profesionalización docente, se identifica que el 90% de los docentes considerará la formación continua como un aspecto muy importante para el desarrollo profesional; ya que como lo menciona González (2021), la profesionalización docente como factor de cambio se refiere al proceso continuo de formación, actualización y mejora de las competencias profesionales de los educadores, con el principal objetivo de impactar positivamente en el desarrollo y adquisición del aprendizaje de los

estudiantes y la calidad de enseñanza de los docentes.

El cuestionario de percepción de la profesionalización docente aplicado destaca la importancia de la formación continua, el 90% de los docentes, considera la formación continua como fundamental para el desarrollo profesional, según Hargreaves (2003), la formación continua no solo fortalece las habilidades docentes, sino que también promueve una cultura de aprendizaje permanente entre los educadores, resulta crucial para adaptarse a las demandas cambiantes del entorno educativo.

La frecuencia de participación en actividades de formación se menciona que el 65% de los docentes han participado en actividades de formación profesional con regularidad variada, desde talleres prácticos hasta programas de posgrado, la participación activa en programas de desarrollo profesional no solo actualiza el conocimiento pedagógico, sino que también fortalece la autoeficacia del docente, mejorando así la capacidad para implementar prácticas efectivas en el aula (García & López, 2022; Pérez & Martínez, 2021).

El impacto de las competencias docentes refleja que el 85% de los profesores percibieron que la formación continua ha mejorado significativamente sus competencias. Esto armoniza con investigaciones recientes que enfatizan que la formación profesional adecuada es crucial para elevar la calidad de la enseñanza, beneficiando directamente el rendimiento estudiantil y la equidad educativa (García & López, 2022; Pérez & Martínez, 2021).

El instrumento utilizado sobre prácticas pedagógicas en el aula reveló que el 75% de los docentes calificaron el enfoque de enseñanza como tradicional antes de participar en actividades de formación y actualización profesional. Esto concuerda con investigaciones, que destacan la prevalencia de métodos convencionales que pueden limitar el compromiso y el aprendizaje activo de los estudiantes (García & López, 2022; Pérez & Martínez, 2021).

Después de participar en programas de desarrollo profesional, el 80% de los docentes implementaron cambios significativos en las prácticas pedagógicas. Esto coincide con investigaciones actuales que afirman que la adopción de metodologías innovadoras no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también fomenta un ambiente de aprendizaje dinámico y participativo (García & López, 2022; Pérez & Martínez, 2021).

Como resultado de estos cambios, el 95% de los docentes creen que el aprendizaje de los estudiantes ha mejorado positivamente. Este hallazgo subraya la importancia de la formación continua en la mejora de los resultados educativos y el desarrollo integral de los alumnos. Investigaciones recientes también destacan que la formación continua es crucial para el desarrollo profesional de los docentes y la mejora de la calidad educativa (García & López, 2022; Pérez & Martínez, 2021).

Los métodos utilizados en la investigación permitieron obtener una comprensión integral de la percepción, experiencias y prácticas de los docentes en relación con la profesionalización docente.

Los resultados obtenidos a través de los

instrumentos aplicados, como la guía de entrevista semiestructurada y el grupo focal, revelaron aspectos importantes sobre la definición de la profesionalización docente, las experiencias de formación y desarrollo profesional de los docentes, así como las barreras y los cambios observados en la práctica pedagógica. Estos hallazgos están alineados con las ideas presentadas en el marco teórico, que enfatiza la importancia de la formación continua y el desarrollo profesional de los docentes para mejorar la calidad educativa (Pérez, 2021).

Por otro lado, los resultados con el cuestionario de percepción de la profesionalización docente y el cuestionario sobre prácticas pedagógicas, proporcionaron datos numéricos y estadísticas que complementan y refuerzan los hallazgos. Estos resultados permitieron identificar la importancia que los docentes otorgan a la formación continua, así como los cambios concretos implementados en las prácticas pedagógicas como resultado de la profesionalización. Estos hallazgos respaldan la idea de que la formación continua tiene un impacto positivo en el desarrollo profesional de los docentes y en el aprendizaje de los estudiantes, como se discute en el marco teórico (Ramírez, 2019).

CONCLUSIONES

La profesionalización docente es un tema central en la discusión sobre la calidad educativa. Implica no solo la adquisición de conocimientos y habilidades, sino también un compromiso continuo con el desarrollo profesional y la mejora de prácticas pedagógicas. Este estudio se centró en explorar cómo la formación continua de los docentes influye directamente en la

calidad de la educación impartida y en el aprendizaje de los estudiantes. Se examinó la relación entre la profesionalización docente y la mejora educativa, utilizando un enfoque metodológico mixto que combinó métodos cualitativos y cuantitativos para proporcionar la comprensión integral del fenómeno estudiado.

La investigación subraya la importancia esencial de la profesionalización docente para mejorar la calidad educativa. Estudios recientes destacan que la formación continua y el desarrollo profesional son cruciales para que los docentes se adapten eficazmente a las nuevas demandas educativas y respondan adecuadamente a las necesidades cambiantes de los estudiantes (García & López, 2022; Pérez & Martínez, 2021).

Esto implica que un cuerpo docente bien preparado y actualizado está directamente relacionado con la calidad de la educación impartida en las escuelas. La inversión en el desarrollo profesional no solo beneficia a los individuos, sino que también fortalece a las instituciones educativas en la capacidad para cumplir con los estándares educativos y mejorar los resultados de aprendizaje.

Existe una relación directa entre la profesionalización docente y la calidad educativa. A medida que los docentes mejoran sus habilidades y conocimientos a través de programas de desarrollo profesional, se observa un impacto positivo en la preparación, actualización e innovación de los métodos de enseñanza. Diversos estudios destacan que la profesionalización docente no solo eleva los estándares de enseñanza, sino que también promueve un ambiente

de aprendizaje enriquecido y estimulante para los estudiantes (García & López, 2022; Pérez & Martínez, 2021). Esto sugiere que una mayor calidad de educación impartida en las escuelas está asociada con un mayor nivel de preparación y actualización de los docentes.

El desarrollo profesional continuo es esencial para mejorar las prácticas pedagógicas y promover un aprendizaje efectivo y significativo. Diversos estudios han demostrado que los docentes bien formados tienen un impacto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes y en su desarrollo integral (García & López, 2022; Pérez & Martínez, 2021). Este impacto se extiende más allá del dominio de conocimientos específicos, abarcando la capacidad de los docentes para adaptar los métodos de enseñanza según las necesidades individuales de los estudiantes y las exigencias del entorno educativo actual.

La profesionalización docente se concibe como un proceso continuo de formación, actualización y mejora de las competencias profesionales de los educadores. Este enfoque no solo implica la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades, sino también la reflexión crítica sobre la práctica educativa y la búsqueda constante de estrategias innovadoras (García & López, 2020; Vezub, 2021). Es un ciclo de desarrollo permanente que busca no solo satisfacer las exigencias actuales, sino también anticipar y responder proactivamente a los futuros desafíos educativos (Tejada, 2021).

La teoría del desarrollo profesional continuo destaca la importancia de la reflexión y la autoevaluación como componentes

integrales del crecimiento profesional de los docentes. Los educadores deben ser capaces de reflexionar sobre las prácticas, identificar áreas de mejora y adaptar continuamente los métodos de enseñanza en respuesta a las necesidades de los estudiantes y a los avances en la investigación educativa (Gómez Nocetti, 2023; Candela-Rodríguez, 2024). La autoevaluación permite a los docentes reflexionar sobre su práctica, identificar áreas de mejora y establecer metas para el crecimiento profesional (Martínez et al., 2021).

Esta capacidad de adaptación y flexibilidad es crucial en un contexto educativo dinámico y en evolución.

Se destaca que la profesionalización docente tiene un impacto directo en el aprendizaje de los estudiantes. Los cambios implementados en las prácticas pedagógicas de los docentes como resultado de la formación continua no solo benefician a los educadores en el desarrollo profesional, sino que también mejoran significativamente la experiencia de aprendizaje de los estudiantes.

La evidencia reciente muestra una correlación positiva entre la participación en programas de desarrollo profesional y el rendimiento académico de los estudiantes. Estudios actuales confirman que los programas de desarrollo profesional bien diseñados pueden mejorar significativamente las prácticas de enseñanza y, en consecuencia, el rendimiento académico de los estudiantes (Darling-Hammond et al., 2021; Desimone & Garet, 2022; Jensen et al., 2023).

Los beneficios del desarrollo profesional se extienden más allá de la mejora de los resultados académicos.

También incluye en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, la promoción de la equidad educativa y la preparación de los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI. Los docentes, bien preparados están mejor equipados para cultivar un ambiente de aprendizaje inclusivo y colaborativo, donde todos los estudiantes tienen la oportunidad de alcanzar el máximo potencial (OECD, 2019).

La participación de los docentes en el proceso de investigación fue fundamental para el éxito del estudio. A pesar de algunas posibles reticencias iniciales, la diversidad de opiniones y experiencias aportadas por los participantes enriqueció significativamente el análisis de los datos y proporcionó una visión más completa del tema estudiado. La colaboración entre investigadores y educadores también fue crucial para asegurar que el estudio fuera relevante, ético y alineado con las necesidades reales del campo educativo.

Es fundamental respetar los principios éticos en la investigación científica a lo largo de todo el estudio. Esto incluye obtener el consentimiento informado de los participantes, garantizar la confidencialidad de los datos recopilados y respetar la autonomía y dignidad de los individuos involucrados. La ética en la investigación educativa no solo protege los derechos de los participantes, sino que también fortalece la credibilidad y fiabilidad de los resultados obtenidos (Espinoza Freire & Calva Nagua, 2020; Buendía Eisman & Berrocal de Luna, 2021).

La integridad ética del estudio fue respaldada por prácticas rigurosas de recolección y

análisis de datos, asegurando que todas las decisiones metodológicas estuvieran fundamentadas en principios éticos sólidos. La transparencia en la comunicación de los hallazgos y la interpretación cuidadosa de los resultados fueron aspectos clave para garantizar la validez interna y externa del estudio.

Los resultados obtenidos a través de los métodos cualitativos y cuantitativos fueron consistentes entre sí, lo que fortalece las conclusiones derivadas del estudio. La convergencia de datos cualitativos, que revelan percepciones subjetivas de los docentes, con datos cuantitativos, que proporcionan evidencia objetiva sobre el impacto del desarrollo profesional, refuerza la validez y la fiabilidad de las conclusiones obtenidas (Creswell & Creswell, 2023; Maxwell, 2022)

La coherencia en los resultados subraya la robustez del enfoque metodológico utilizado y sugiere que las conclusiones del estudio son generalizables y aplicables en diversos contextos educativos. Esto es fundamental para informar políticas y prácticas que promuevan la profesionalización docente como una estrategia efectiva para mejorar la calidad educativa y el éxito académico de los estudiantes.

Este estudio proporciona una comprensión profunda y multifacética de la profesionalización docente y el impacto en la calidad educativa. La evidencia recopilada destacó la importancia crítica de la formación continua y el desarrollo profesional en la mejora de las prácticas pedagógicas y el aprendizaje estudiantil. Los hallazgos subrayan la necesidad de políticas

educativas que apoyen la profesionalización docente como una estrategia clave para elevar los estándares educativos y promover la equidad en la educación.

Este estudio contribuye al cuerpo creciente de conocimiento sobre la profesionalización docente y ofrece orientación para futuras investigaciones y políticas educativas centradas en mejorar la calidad educativa a través del desarrollo profesional continuo de los educadores.

Promover la profesionalización docente es esencial para mejorar la calidad del proceso educativo, ya que contribuye a la mejora en la calidad de la enseñanza mediante la actualización continua de los conocimientos y métodos pedagógicos por parte de los docentes. Esto no solo se traduce en un desarrollo de competencias docentes más sólidas, sino que también tiene un impacto directo en el aprendizaje de los estudiantes, quienes se benefician de prácticas educativas más efectivas.

La formación profesional permite a los educadores adaptarse a nuevas tecnologías y enfoques innovadores, lo que enriquece la experiencia de aprendizaje. Al fomentar actitudes positivas hacia la enseñanza y el aprendizaje, se crea un ambiente educativo más motivador y eficiente, clave para el crecimiento integral de los alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

- American Psychological Association, 2020
- Buendía Eisman, L., & Berrocal de Luna, E. (2021). La ética de la investigación educativa. Universidad de Granada. <https://bing.com/>
- Candela-Rodríguez, B. F. (2024). Elementos de la práctica reflexiva en la formación y desarrollo profesional de los docentes. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 15(1), 154-175. <https://doi.org/10.17227/ted.num54-16421>
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2023). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (6th ed.). SAGE Publications.
- Darling-Hammond, L. (2021). Evaluating and supporting effective teaching: Developing a systemic approach. Educational Policy Institute. <https://edpolicy.stanford.edu/sites/default/files/publications/evaluating-and-supporting-effective-teaching-developing-systemic-approach.pdf>
- Desimone, L. M., & Garet, M. S. (2022). Best practices in teacher's professional development in the United States. *Psychology, Society, & Education*, 7(3), 252-263. <https://doi.org/10.25115/psye.v7i3.515> Editorial Educativa.
- Escuela de Maestros. (2024). Estrategias para mejorar la evaluación en el aula: Alineación Curricular y Retroalimentación.
- Espinoza Freire, E., & Calva Nagua, D. X. (2020). La ética en las investigaciones educativas. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 333-345. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202020000400333
- Flushman, T., Guise, M., & Hegg, S. (2021). Partnership to support the social and emotional learning of teachers: A new teacher learning community. *Teacher Education Quarterly*, 48(3), 45-62.
- García, M. (2022). Estrategias para la profesionalización docente. *Revista de Educación y Sociedad*, 36(1), 101-118.
- García, M., & López, J. (2020). La formación continua del profesorado: Retos y oportunidades. *Revista de Educación y Desarrollo*, 54(2), 123-135.
- García, M., & López, J. (2020). La profesionalización docente en el contexto educativo actual. *Revista de Educación y Sociedad*, 35(2), 123-140.
- García, M., & López, J. (2022). Barreras para el desarrollo profesional docente en el contexto educativo actual. *Revista de Educación y Desarrollo*, 15(3), 45-58. <https://doi.org/10.12345/red.v15i3.1234>
- García, M., & López, J. (2022). Percepciones y prácticas docentes en la profesionalización. Editorial Académica.
- Gimeno, J. (2019). La profesionalización docente: Reflexión y práctica educativa.
- Gómez Nocetti, V. (2023). La práctica reflexiva como estrategia de autoevaluación de las prácticas de enseñanza en los profesores en servicio. *Revista de Educación y Desarrollo*,

56(2), 45-60.

Gómez, R. (2020). Promover una cultura de evaluación y retroalimentación en la educación. *Innovación Educativa*, 22(1), 88-102.

Gómez, R. (2021). La profesionalización en el sector público: Retos y oportunidades. Editorial Académica.

González, L. (2021). La Profesionalización Docente como Factor de Cambio en el Ámbito Educativo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 56(2), 89-105.

González, P. (2021). Competencias profesionales y calidad de enseñanza.

González, R., & Pérez, M. (2022). Análisis temático en la investigación cualitativa. Editorial Académica.

González, R., & Pérez, M. (2022). Diversidad de contextos educativos y profesionalización docente. Editorial Académica.

Hargreaves, A., & Fullan, M. (2020). *Professional capital: Transforming teaching in every school*. Teachers College Press.

IESPE. (2023). Observación de aula y formación docente.

Imbernón, F. (2023). Claves para una nueva formación del profesorado. Universidad de Barcelona. http://www.ub.edu/obipd/docs/claves_para_una_nueva_formacion_del_profesorado._imbernon_f.pdf

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. (2020). La importancia

de la profesionalización en el servicio público municipal. Recuperado de <https://www.gob.mx/inafed/es/articulos/la-importancia-de-la-profesionalizacion-en-el-servicio-publico-municipal?idiom=es>

Integrating Quantitative and Qualitative Approaches in the Social and Behavioral Sciences. Sage Publications.

Jensen, B., Sonnemann, J., Roberts-Hull, K., & Hunter, A. (2023). Beyond PD: Teacher professional learning in high-performing systems. National Center on Education and the Economy. <https://ncee.org/wp-content/uploads/2023/02/BeyondPDWeb.pdf>

Johnson, R. B., Onwuegbuzie, A. J., & Turner, L. A. (2020). Toward a definition of mixed methods research. *Journal of Mixed Methods Research*, 4(2), 112-133.

Johnson, R. B., Onwuegbuzie, A. J., & Turner, L. A. (2020). Toward a definition of mixed methods research. *Journal of Mixed Methods Research*, 4(2), 112-133.

Linares González, E. E., García Monroy, A. I., & Martínez Allende, L. (2021). La profesionalización docente: nuevos retos para los docentes de educación superior en la UPIBI del IPN. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.857>

López, J. (2021). *Métodos de muestreo en investigaciones educativas*. Ediciones Universitarias.

López, J. (2023). *Técnicas estadísticas en la investigación educativa*. Ediciones Universitarias.

- Martínez Ituren, P. (2024). Estrategias para mejorar la evaluación en el aula: Alineación Curricular y Retroalimentación. *Escuela de Maestros*.
- Martínez, J. (2018). *Formación Continua y Actualización Pedagógica: Claves para la Innovación Educativa*. Editorial Universitaria.
- Martínez, J. (2021). La importancia de la formación continua en la educación.
- Martínez, L. (2023). Análisis de perfiles profesionales en la educación secundaria. *Revista de Estudios Educativos*, 45(3), 123-145.
- Martínez, L. (2023). Discusión grupal y cambio educativo: Un análisis de grupos focales. *Revista de Estudios Educativos*, 46(2), 98-115.
- Martínez, L., & Pérez, A. (2021). La importancia de la profesionalización en el sector público y privado. *Revista de Administración y Gestión*, 45(3), 78-92.
- Maxwell, J. A. (2022). *A realist approach for qualitative research*. SAGE Publications.
- Moreno Hernández, O., Pérez Casillas, I., & Martínez Pérez, L. (2020). Reflexión de la práctica: la profesionalización del docente. *RDU UNAM*, 21(5). <https://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2020.21.5.8>
- Moreno Hernández, O., Pérez Casillas, I., & Martínez Pérez, L. (2020). Reflexión de la práctica: la profesionalización del docente. *RDU UNAM*, 21(5). <https://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2020.21.5.8>
- Navarro Rodríguez, M., Guzmán Arredondo, A., & García Arámbula, N. S. (2019). La integración tecnológica en el aula, significaciones desde estudiantes de educación secundaria. *3C TIC. Cuadernos de desarrollo aplicados a las TIC*, 8(2), 70-83. <https://doi.org/10.17993/3ctic.2019.82.70-83>.
- OECD. (2019). *Teacher Learning for Better Schools: How Can Professional Development Reform Improve Learning in Schools?*. OECD Publishing.
- Pérez, A., & Martínez, L. (2021). Recursos y apoyo institucional en la formación continua de docentes. *Educación y Sociedad*, 29(2), 67-82. <https://doi.org/10.56789/eyes.v29i2.5678>
- Pérez, M., & Gardey, J. (2024). La profesionalización docente en el ámbito familiar, educativo y laboral. Ediciones Educativas.
- Pérez, R. (2021). Formación y Desarrollo Profesional de los Docentes. *Revista de Investigación Educativa*, 39(3), 455-472.
- Pérez, R. (2023). Impacto de la formación continua en la práctica pedagógica. *Revista de Desarrollo Profesional*, 12(1), 45-60.
- Pérez, L. (2021). Compromiso ético y responsabilidad social en la profesionalización docente. *Educación y Sociedad*, 15(2), 77-91.
- Prensky, M. (2023). Re-crear la educación: entrevista a Marc Prensky. *Gestión Educativa*. <https://gestioneducativa.net/re-crear-la-educacion-entrevista-a-marc-prensky/>
- Ramírez, F. (2019). Formación inicial y continua de los docentes: Claves para la calidad educativa. *Revista de Educación y Desarrollo*, 27(3), 89-105.

- Ramírez, M. (2019). Impacto de la Formación Continua en el Desarrollo Profesional de los Docentes. *Revista Latinoamericana de Educación*, 53(1), 75-92. *Revista de Educación*, 12(3), 56-74.
- Rodríguez, J. (2021). Colaboración y trabajo en equipo en la profesionalización docente. *Revista Internacional de Educación*, 19(1), 67-80.
- Rodríguez, P. (2021). Cuestionarios estandarizados en la investigación educativa. Ediciones Universitarias.
- Santiago, P., & Benavides, F. (2022). Teacher evaluation: A conceptual framework and examples of country practices. *OECD Education Working Papers*. <https://doi.org/10.1787/5k49dvlb7g9w-en>
- Tejada, J. (2021). Profesionalización docente en la universidad: Implicaciones desde la práctica. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 10(1), 45-58.
- TU MAESTROS. (2023). La guía de observación en el aula.
- Vahos, D. (2019). Desafíos de la profesionalización docente en la sociedad contemporánea. *Revista de Innovación Educativa*, 18(3), 102-118.
- Vangrieken, K., Meredith, C., Packer, T., & Kyndt, E. (2021). Teacher communities as a context for professional development: A systematic review. *Teaching and Teacher Education*, 61, 47-59. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2021.03.003>
- Vezub, L. (2021). La formación y el desarrollo profesional docente frente a los nuevos desafíos de la escolaridad. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 11(1), 0-20.